

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?  
*Padres:* Noah.

### EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre del niño o de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizado o bautizada, a su **misión de cristiano** o de **cristiana**.

**NOAH:** Forma original de Noé. Del hebreo *noah*, «*de larga vida, longevo*», en alusión a la historia del Diluvio Universal (Gn 6,1 – 9,17) relatada en el libro del Génesis de la Biblia. Pero también puede provenir de *noah*, «*reposo, descanso*», por el sueño de Noé tras haberse emborrachado al beber vino que él aún no conocía (Gn 9,18-29).

**18 de Noviembre, El patriarca bíblico Noé:** Aunque dada la mentalidad-teología de la época pudiera parecer que el relato del Arca de Noé es la historia de un castigo, en realidad, es la historia-teología del amor de Dios que rescata a la humanidad entregada al pecado a través de las aguas del diluvio y de la bondad-fidelidad de un hombre y su familia: Noé. El arcoiris quedará en la tradición bíblica como un símbolo de ese amor de Dios, la paloma con un ramo de olivo en su pico, como un símbolo de la paz, las aguas del diluvio como símbolo de las aguas del bautismo, y Noé como figura de Jesucristo, en cuya *arca* (la Iglesia) quedamos redimidos del pecado.



*Que vuestro hijo Noah, ayudado por la gracia de Dios y vuestro ejemplo, camine siempre por este mundo firme en la fe y en la fidelidad al Dios que le dio la vida y os lo regaló a través de vuestro amor.».*